

**ASET**

**7º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo**

Buenos Aires, Argentina, 10 al 12 de agosto de 2005

Grupo temático 15: Reestructuración productiva y trabajo en el medio rural

**REDES SOCIALES DE MIGRANTES LIMITROFES:  
LAZOS FUERTES Y LAZOS DEBILES EN LA CONFORMACIÓN  
DE MERCADOS DE TRABAJO HORTÍCOLA  
(ARGENTINA)**

**Roberto Benencia**

Investigador del Conicet, Profesor Titular de la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires, Centro de Estudios y Servicios Rurales (CEDERU/FAUBA).

[rbenencia@ciudad.com.ar](mailto:rbenencia@ciudad.com.ar) . Tel/fax: (54) 11 4832-06732

**Resumen**

La ponencia pretende mostrar cómo a partir del establecimiento de redes sociales entre migrantes de una misma localidad boliviana, y de los lazos fuertes o débiles que surgen de esta relación se conforman los mercados de trabajo en la producción hortícola periurbana de algunos centros poblacionales de dos regiones argentinas, como Salta y Jujuy, en el Noroeste y Córdoba, en la región pampeana, analizando los casos de Santa Rosa y Fraile Pintado, en la primera y de Río Cuarto en la segunda. La hipótesis del paper sostiene que existencia de lazos fuertes o de lazos débiles entre migrantes transnacionales, o transmigrantes, va a condicionar el acceso de éstos a un determinado tipo de información que influye en su inserción diferencial como trabajador en las áreas hortícolas de referencia, en un mercado de trabajo que adopta el modelo *clan* como institución estructurante.

**Introducción**

La migración limítrofe en la Argentina experimentó cambios importantes en las últimas décadas. Entre ellos, pueden destacarse, en general, el crecimiento relativo de esta migración por sobre la europea, otrora dominante, así como el incremento de la inmigración proveniente de países andinos, como Bolivia y Perú, por sobre la retracción de la migración chilena o el estancamiento relativo de la proveniente de Paraguay. Mientras que, en particular, es interesante destacar el papel que las familias migrantes de ciertas áreas de Bolivia tuvieron en el desarrollo de la agricultura periférica en las grandes ciudades a través de su inserción en dichas actividades, en la medida que constituyen una proporción no desdeñable de la fuerza de trabajo en esas áreas del país. Pueden además caracterizarse como migrantes transnacionales. En la ponencia se analizan las estrategias desplegadas por estas familias en busca de movilidad social, y

los aspectos que caracterizan estas estrategias, y surge un patrón general de una conducta transnacional peculiar, diferente de la de sus compatriotas y de la de los habitantes de las áreas de destino, que combina un uso fuerte de las redes familiares, estrategias económicas que favorecen el acceso a la tierra, redes de comercialización propias y contacto frecuente con las comunidades de origen.

Se ha comprobado a través de diversos estudios realizados a lo largo de la década pasada que familias bolivianas, provenientes de ciertas provincias de Bolivia (Tarija, Potosí, Cochabamba) han contribuido de manera directa a la reestructuración o a la conformación de cinturones verdes en la Argentina, a través de la producción de hortalizas para el consumo en fresco, sea como trabajadores o como patrones. Este fenómeno, que adquiere cada vez mayor visibilidad, necesita ser analizado en un contexto más amplio que el de la simple circulación migratoria; por lo cual, su estudio a la luz de la perspectiva de la conformación de territorios y comunidades de carácter transnacional puede permitir captarlo en toda su complejidad.

## ***2.- El complejo agroalimentario de la producción hortícola en la Argentina***

La producción hortícola en la Argentina sufrió cambios de importancia en las últimas décadas, que estuvieron marcados por las tendencias generales en la producción, distribución y consumo de alimentos. Entre los componentes de dichas modificaciones podemos encontrar algunos de los siguientes elementos: expansión de la producción, incorporación de tecnología, nuevos hábitos de consumo, diferenciación de productos, nuevas formas de distribución, “novedosas” formas de organización del trabajo.

Desde inicios de la década de los ‘90, con la baja de precios de los productos y el cambio de las condiciones macroeconómicas del país, el complejo hortícola argentino se caracteriza por la casi exclusiva producción en fresco; las exportaciones de conservas prácticamente desaparecen, y las importaciones de estos productos crecen abruptamente (básicamente procedentes de Brasil y Chile), pasando a ser la Argentina un país importador neto en este rubro.

Por lo contrario, la producción en fresco para el consumo interno tuvo un crecimiento significativo a partir de la adopción de una serie de innovaciones tecnológicas, entre las que se pueden mencionar: el aumento en la construcción de invernáculos y cultivos sin suelo (hidroponía); el aumento de la superficie bajo riego, y el empleo de sistemas de fertiirrigación;<sup>1</sup> importantes avances en la investigación genética y en el mejoramiento de protección de plantas, así como mejoras en el manejo poscosecha, en los sistemas de clasificación y empaque.

A su vez, las relaciones entre patrones y trabajadores, que en esta producción estuvieron generalmente al margen de la ley de trabajo agrario, fueron asumiendo modalidades de carácter cada vez más flexible para sostener el proceso productivo, acentuándose el predominio de las relaciones de mediería por sobre las de asalariamiento.

---

<sup>1</sup> Suministro de fertilizantes por riego.

Los avances mencionados si bien afectaron distintas áreas hortícolas de la Argentina - los cinturones verdes de Buenos Aires, de Mar del Plata y de Bahía Blanca, en la provincia de Buenos Aires; de las ciudades de Córdoba, Villa María y Río Cuarto, en la provincia Córdoba; de Mendoza, en la provincia del mismo nombre; áreas de las provincias de Tucumán, Salta y Jujuy, en el Noroeste; del Alto Valle del Río Negro y Neuquén, y de Chubut, en la Patagonia, entre otras-, no se produjeron en forma pareja ni simultánea en dichos espacios productivos.

### 3.- *El papel de las familias bolivianas*

Las familias bolivianas han acompañado este proceso de reestructuración de la horticultura desde mediados de los '70 hasta la actualidad, y podría decirse que constituyeron una pieza clave de la estrategia productiva necesaria para sostener el proceso de acumulación capitalista que se dio en este tipo de cultivos, de acuerdo con los parámetros de productividad y calidad exigidos por la nueva economía (Sayer y Walker, 1992).

Por otra parte, puede concluirse que a la culminación del proceso de reestructuración hortícola, a inicios de la década del 2000, los medieros de origen boliviano constituyen la mayor proporción del total de trabajadores contratados en la mayoría de los mercados de trabajo de las áreas hortícolas.<sup>2</sup>

Una parte importante de estos trabajadores migrantes se han involucrado en el proceso de movilidad social ascendente que hemos detectado y al que le hemos dado el nombre de *escalera boliviana*,<sup>3</sup> y se han transformado con el tiempo de trabajadores en arrendatarios, e inclusive un número menor de ellos ha alcanzado la categoría de propietario.

Por ejemplo, en el área hortícola bonaerense (AHB) -la más importante del país por la cantidad de establecimientos productivos y el volumen de producción, que no sólo provee de verduras y hortalizas frescas a los habitantes la ciudad de Buenos Aires y de los partidos que componen el Gran Buenos Aires (unos 10 millones de personas), sino que exporta su producción hacia otras provincias-, el Censo Hortícola de la Provincia de Buenos Aires (2001) registraba la presencia de un 39.2 % de productores quinteros de

<sup>2</sup> En la zona más capitalizada del área hortícola bonaerense, la mano de obra involucrada en la figura de mediería representa el 33.3 % del total de la mano de obra, contra un 9.6 % de los asalariados clásicos.

<sup>3</sup> Véase, Roberto Benencia (1997), "De peones a patrones quinteros. Movilidad social de familias bolivianas en la periferia bonaerense", en *Estudios Migratorios Latinoamericanos* año 12, N° 35, CEMLA, Buenos Aires; Roberto Benencia y Germán Quaranta (2003), "Reestructuración y contratos de mediería en la región pampeana argentina", en *Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe* N° 74, abril, CEDLA, Amsterdam.

origen boliviano (el 75 % de ellos en carácter de arrendatarios y el 25 % en carácter de propietarios), los cuales trabajan exclusivamente con mano de obra proveniente de su propio país, en una muestra de 642 explotaciones, que representan aproximadamente el 50 % del total de las explotaciones hortícolas de esa área.

En el cinturón hortícola de Río Cuarto (Córdoba), conformado por unas 100 explotaciones, se aprecia la presencia de mano de obra boliviana en un 80 % de las explotaciones, siendo el 20 % de éstas dirigidas por productores oriundos de la localidad de San Lorenzo (Tarija), en carácter de arrendatarios o propietarios (Benencia y Geymonat, 2003). En las zonas de Colonia Santa Rosa (Salta) y Fraile Pintado (Jujuy) encontramos trabajadores bolivianos oriundos de la zona de Pampa Redonda (Tarija)<sup>4</sup> en una importante proporción de explotaciones hortícolas conducidas por patrones nativos y por patrones bolivianos.

Situaciones similares se presentan en Mar del Plata (Lucífora, 1994) y en Bahía Blanca (en la producción de cebollas) (Lorda, 2003), ambas en la provincia de Buenos Aires; en el Alto Valle del Río Negro y Neuquén (Ciarallo, 2003), y en Trelew (provincia de Chubut) (Sassone, Owen y Hughes, 2004). Tanto en esta última zona como en Río Cuarto, los horticultores bolivianos fueron protagonistas en la construcción de un territorio productivo donde éste no existía como tal.

#### ***4.- La conformación de territorios y comunidades transnacionales***

Uno de los procesos a tener en cuenta para comprender la complejidad de los fenómenos migratorios en la actualidad es la característica de transnacionalidad que han asumido algunos de ellos. Podríamos afirmar que los migrantes bolivianos asentados en áreas de producción hortícola se inscriben en un fenómeno de este tipo.

Schiller, Blanc-Stanzon y Basch (1994), quienes acuñaron el concepto, señalan que la migración transnacional está vinculada estrechamente a las cambiantes condiciones del capitalismo global, y que, por esta razón, debe ser analizada en el contexto de las relaciones globales entre capital y trabajo. Es evidente que, por lo general, los

---

<sup>4</sup> Alfonso Hinojosa et alt. (2000: 76), al referirse a los emigrantes de Pampa Redonda hacia la horticultura del Norte de la Argentina, comentan: "...La empresa hortícola ligada a mercados sólidos del Norte alberga la totalidad de migrantes (bolivianos), sobre todo chapacos (...) en la zonas de Fraile Pintado y de Santa Rosa la emergencia de medieros y quinteros (bolivianos) es muy significativa, incidiendo en la productividad regional, mediante la dotación de mano de obra, tecnología, insumos, así como también la expansión de la frontera agrícola (...) las relaciones de parentesco (a nivel familiar y comunal) estructuran un sistema económico transterritorial basado en la producción de tomate y pimiento, donde la performance de los Pampa Redondeños es singular (...) La mayoría de los migrantes de Pampa Redonda -una localidad de 206 familias, 1001 habitantes, de los cuales el 65 % habían migrado hacia la Argentina en 1998- se han convertido en medieros y productores arrendatarios, y unas cuantas familias o redes familiares son propietarios de tierras (en la Argentina) que viajan con todo su entorno familiar para trabajar ahí...".

movimientos migratorios masivos de estos últimos años tienen un carácter básicamente laboral y que la mano de obra migrante es un factor que contribuye a la expansión del capitalismo a escala internacional.<sup>5</sup> Por lo tanto, la dirección más frecuente de los flujos migratorios se orienta desde los países con menor desarrollo hacia los de mayor desarrollo económico.

Una de las formas en que se produce la inserción de esta mano de obra migrante en los mercados de trabajo es a partir de las relaciones que se establecen a través de las redes sociales, que vamos a tratar de dilucidar en el punto siguiente.

### **5.- Los inmigrantes y las redes sociales**

Siguiendo las reflexiones de Ramella (1994), podemos afirmar que al pensar la sociedad en términos de relaciones se torna central interrogarse acerca los modos en que dichas relaciones crean solidaridades y alianzas, conformando finalmente los grupos sociales.

En este sentido, el concepto de red se ha revelado un instrumento valioso para estudiar la acción social: la red de relaciones de un individuo es vista o bien en términos del condicionamiento que ejerce sobre el comportamiento, o bien en los términos del uso instrumental que cada actor realiza de dichas relaciones para conseguir sus propios fines.

Si bien existe acuerdo en considerar a los inmigrantes como actores racionales, como sujetos que son capaces de actuar conforme a sus propios intereses, una vez establecida esta premisa, comienzan las divergencias en la concepción: según se conciba a los individuos como actores aislados o según se los conciba ubicados concretamente en el interior de redes de relaciones y, por tanto, interactuando con otros individuos, dentro de flujos recíprocos de comunicación y de intercambios.

En el primer caso, el emigrante se asemeja al *homo oeconomicus*, que actúa en función de la maximización de su propia utilidad, movilizado por motivaciones que nacen de su propia naturaleza; aquí su *racionalidad es absoluta*. Por lo contrario, en el segundo caso su *racionalidad es relativa*, ya que desde dicha perspectiva el interés que guía la acción es concebido como relativamente condicionado por las influencias derivadas de su interdependencia con otros individuos, en el interior de las redes de las cuales forma parte; así, los objetivos que persigue en cada momento son correlativos a los específicos contextos sociales de referencia, y esta última es la postura a la cual adherimos.<sup>6</sup>

<sup>5</sup> Suárez Navas (1998) señala que tanto porque los trabajadores migrantes ocupen puestos laborales no cubiertos por trabajadores autóctonos o porque su presencia acelere los procesos productivos y aumente la demanda de fuerza de trabajo afectando su precio, la mano de obra migrante constituye un factor clave en la expansión de los procesos productivos. Y así contribuye a la expansión del sistema capitalista mundial.

<sup>6</sup> En el mismo sentido, Douglas Massey (1999) ha definido las redes sociales de migrantes como el conjunto de vínculos interpersonales que conectan a los migrantes con quienes han migrado previamente y con los no-migrantes, tanto en las áreas de origen como de destino, a través de

Otro terreno donde el enfoque de la red social ha aportado una contribución innovadora de importancia ha sido el de los mercados. En este plano, el concepto de red ha permitido recuperar la noción de *embeddedness* de Polanyi (1968). Contra el enfoque economicista que aplicaba los esquemas de la teoría económica neoclásica a la sociedad preindustrial, el paradigma sustantivista que proponía aquél conducía a cambiar el acento, colocándolo sobre el impacto de las relaciones sociales en la economía. Las contribuciones de su análisis que más nos interesan puntualmente son aquellas que nos permiten resolver la cuestión del mercado de trabajo.

La historiografía, por ejemplo, ha develado el rol de los vínculos sociales de los inmigrantes en la búsqueda de trabajo, insistiendo en la importancia que adquieren los mecanismos informales de colocación y reclutamiento. Se trata de fenómenos que contradicen la idea de que la industrialización determina la anulación de la importancia de las relaciones personales. Sin embargo, la interpretación que muy a menudo se da sobre estos fenómenos contiene su dosis de ambigüedad: a pesar de ser considerados una especie de residuo del pasado -correlativos de los grupos sociales de emigrantes provenientes de zonas rurales-, se tiende a sugerir que se trata de fenómenos destinados a ser superados con la plena inserción en la moderna sociedad urbana e industrial.

Pero el esquema por el cual la demanda y la oferta se encuentran en un mercado impersonal no permite afrontar el problema crucial de la conexión entre trabajo disponible e individuos que lo desarrollarán; “no logra integrar de manera conveniente los niveles macro y microanalítico” (Granovetter, 1985). El problema sólo puede ser afrontado si se reconoce que la demanda y la oferta entran en contacto en el interior de una trama de relaciones a través de las cuales *la información sobre el trabajo disponible* es adquirida por los individuos. Por lo tanto, son las relaciones personales, en tanto canales de transmisión de la información, las que determinan *quién* tomará *cuál* trabajo. Es importante señalar el hecho de que en la concepción neoclásica del mercado, el problema de la información ni siquiera es tenido en cuenta: el individuo presupuesto por la teoría -que actúa sobre la base de una racionalidad absoluta- está, por definición, dotado de una información perfecta.

En una perspectiva en la que el encuentro entre la demanda de empresarios y oferta de los trabajadores está mediada por las relaciones de unos y otros, la cuestión de la información -de cómo es transmitida y adquirida- constituye el problema central y soporte del análisis. Esta no es un bien libre en el mercado, disponible para todos en la misma medida: los individuos tienen una información limitada, dependiente de sus redes de relaciones.

Según Ramella (1994), son dos los temas relevantes que el enfoque de red permite reintroducir y profundizar: a) el carácter no indiferenciado de los flujos migratorios, y b) las oportunidades a las que los inmigrantes tienen acceso.

---

lazos como el parentesco, la amistad o el paisanaje. Este entramado de relaciones sociales es mantenido gracias a un conjunto informal de expectativas recíprocas y conductas prescritas.

En relación con a), recurre a Margaret Grieco (1987), quien ha estudiado la migración en cadena, y respecto de la transmisión de la información recurre a la existencia de vínculos personales fuertes, que son los que transmiten la información sobre el trabajo a los potenciales inmigrantes. Lo que trata de resaltar aquí es que la fuerza de una relación social está dada por el reconocimiento de relaciones recíprocas y no por el hecho de que los individuos estén físicamente próximos (contrariando el modelo epidemiológico acerca de cómo se transmite la información). La información no es, por tanto, la misma para todos los vecinos o coterráneos del pueblo, ni necesariamente se transmite de vecino a vecino, porque los canales a través de los cuales pasa son las relaciones sociales fuertes, que prescinden de la distancia y, por ende, de la frecuencia de los contactos. En síntesis: en una misma comunidad de procedencia, sobre la base de la concreta articulación de las redes de relaciones entre los individuos, existe el que tiene información y el que no; el que tiene ciertas informaciones y el que tiene otras.<sup>7</sup>

Todo lo anterior lleva a b), es decir, al tema de las oportunidades a las que acceden los inmigrantes a través de la información. Son las redes de relaciones de las que forman parte, y que ellos construyen, las que estructuran las oportunidades. Por ello las oportunidades están socialmente condicionadas; no dependen de las características personales, de los atributos, sino de las relaciones entre los actores. El análisis de la composición de las redes y de sus formas se torna el punto central, porque nos provee la clave explicativa. Son estos elementos los que abren o cierran el acceso a las oportunidades. El concepto de red introduce la dimensión de la estructura social - entendida como una estructura de relaciones- en tanto factor condicionante de los recorridos sociales.

---

<sup>7</sup> Al analizar las migraciones de europeos hacia la Argentina desde la perspectiva de las cadenas migratorias, dice Devoto (2003) que los numerosos estudios sobre éstas "...han operado, en general, con una ambigüedad. A veces consideraban al mecanismo como un proceso sobre base familiar o parental; otras, como un proceso con base aldeana o microrregional. La pregunta es acerca de la influencia en el proceso migratorio de familiares, parientes, vecinos, o simples conocidos, vistos como distintos grados de proximidad social. ¿A quién daré noticias acerca de las oportunidades que existen en el exterior: a un familiar, que tal vez reside lejos, o a un conocido que vive más cerca? ¿Se trata de la propagación de la información o de su trueque en un contexto de obligaciones y reciprocidades entre las personas? En esta última perspectiva, ¿brindaré la información a aquellos con los que estoy más obligado? En suma, ¿distancia social o distancia espacial? En realidad, de modo implícito al menos, en los McDonald, que fueron los que impusieron el concepto a nivel internacional, la cadena parece haber estado basada sobre todo en lazos familiares estrechos. En muchos casos esa idea reposaba en una explícita adhesión a la idea del "familismo amoroso", que para la sociología norteamericana caracterizaría, en general, las relaciones sociales en la Europa del Sur. Esa idea de matriz funcionalista, muy discutida en la sociología europea, enfatizaba que los pobladores del mediterráneo estaban dominados por comportamientos extremadamente individualistas y en general asociales. Ello llevaba a que lo que orientaba las decisiones y los comportamientos de las clases subalternas fuera el ámbito de la familia nuclear y la búsqueda del beneficio exclusivo de los integrantes de la misma. Las personas desconfiaban de todo lo que estaba más allá de "la familia sopratutto", fueran vecinos, compañeros de trabajo, miembros de la misma comunidad (por así llamarla) e incluso del mismo Estado, visto como un ente extraño...".

Veamos, entonces, cómo funcionaron las redes sociales entre los inmigrantes bolivianos asentados en Río Cuarto y en las localidades del noroeste argentino.

### **6.- El caso de Río Cuarto<sup>8</sup>**

Desde hace casi dos décadas, nuevos pobladores se instalaron en el cinturón hortícola de Río Cuarto, inmigrantes bolivianos que formaban parte de una corriente iniciada como migración fronteriza en la región del Noroeste argentino. El impacto producido a partir de la irrupción de estos actores en el sector fue mucho, pues desde entonces se transformó el paisaje rural y la actividad económica comenzó a organizarse preponderantemente en torno de su forma peculiar de trabajo, ya que, según lo que se registra en investigaciones realizadas sobre el área por ese entonces, la producción se organizaba de una manera clásica, sobre la base de mano de obra asalariada. Se implementaron nuevas modalidades de contratos de trabajo, cambios en relación con la propiedad de la tierra, la producción y novedosas prácticas agrícolas. De acuerdo con las transformaciones producidas, podría afirmarse que esta colectividad ha logrado insertarse en el cinturón hortícola de Río Cuarto (CHRC) con notable éxito. Este acontecimiento forma parte del proceso de construcción de territorios y comunidades transnacionales que realiza este tipo de inmigración limítrofe hoy en la Argentina.

En este caso se busca mostrar cómo a partir de la iniciativa de miembros de una misma familia de inmigrantes pioneros se han producido transformaciones en la horticultura regional, sobre la base del desarrollo de comportamientos singulares, a partir de las ventajas que les proporcionan sus peculiaridades étnicas, la adopción del modelo *clan* como institución estructurante del mercado de trabajo, su condición de transmigrantes, y la inserción de sus miembros en redes sociales fuertes.<sup>9</sup>

### **7.- La trayectoria de un pionero**

Deterlino Rueda, originario de San Lorenzo, departamento Méndez, provincia de Tarija, fue el primer boliviano que llegó a Río Cuarto, en 1986, proveniente de la cercana localidad cordobesa de Villa María, donde se encontraba trabajando como medianero de horticultores locales.

---

<sup>8</sup> La información para desarrollar este caso ha sido tomada del trabajo "Migración transnacional y redes sociales en la creación de territorios productivos. Río Cuarto, Córdoba (Argentina)", de Roberto Benencia y Marcela Geymonat, ponencia presentada en el Primer Congreso Latinoamericano de Antropología, Rosario, Argentina, 11 al 15 de julio de 2005.

<sup>9</sup> Los resultados que se exponen forman parte de un estudio micro de características socioeconómicas, realizado sobre la base de entrevistas en profundidad a los miembros de la familia inmigrante pionera en la horticultura riocuartense, y de la contrastación de dicha información con aquella brindada por informantes calificados y la obtenida de datos secundarios.



Por ese entonces, el área hortícola de Río Cuarto -la segunda ciudad cordobesa en cantidad de habitantes: un millón, aproximadamente- se encontraba en desventaja respecto de otras áreas hortícolas provinciales, ya que con su propia producción, que registraba ausencia de productos básicos de la horticultura moderna, como tomate y pimiento, no podía abastecer el mercado local, aparte de no haber incorporado los últimos adelantos tecnológicos, como el invernáculo.<sup>10</sup>

Deterlino había transitado, como la mayoría de las familias bolivianas dedicadas a la horticultura en la Argentina, recorridos de este tipo: ingresó al país por la provincia de Jujuy, donde permaneció trabajando en tareas vinculadas con la construcción, primero, y con sector hortícola posteriormente; de ahí pasó a Salta, luego a Tucumán, Bahía Blanca, Mar del Plata (donde adquirió conocimientos sobre técnicas para la producción de tomate y pimiento bajo cubierta), y desde este último lugar se trasladó a Córdoba, radicándose en Villa María,<sup>11</sup> donde percibió que este nuevo destino presentaba oportunidades que los lugares donde había recalado previamente no tenían. Según comentarios del propio Deterlino:

*“...me había enterado que en la zona de Río Cuarto existían posibilidades de hacer y vender hortalizas a buenos precios, ya que los productores locales tenían bajos niveles de productividad, y el volumen producido no alcanzaba siquiera a abastecer el consumo de la ciudad...”*

Es sabido que una de las estrategias a las que recurren estos inmigrantes en el lugar de destino es la de lograr reunir una masa crítica de coterráneos que les permita ejecutar una acción "colonizadora" del territorio, que les posibilite el desarrollo de su actividad en condiciones más favorables. Condiciones de mayor equilibrio étnico a fin de imponer reglas de juego propias en el negocio de la horticultura (acceso a la tierra, mercado de trabajo, producción-comercialización), para lo cual deben apelar a su ubicación en redes sociales de relación.

De ahí que a partir de la llegada de Deterlino, y en el transcurso de los siguientes 15 años, el CHRC sufrió una transformación importante, en la que los inmigrantes bolivianos fueron actores de singular importancia. Estos cambios se manifestaron en la

---

<sup>10</sup> En un diagnóstico sobre el área hortícola de Río Cuarto, realizado a inicios de la década, entre los hitos que marcaron el desarrollo del sector, Agüero (2000) mencionaba dos: la inauguración del Mercado de Abasto, en 1967, y la llegada de mano de obra extranjera, a mediados de 1980, vinculándola con la introducción del invernáculo; además, en dicho documento predice un aumento importante de la productividad, relacionado con la adopción de innovaciones tecnológicas (cultivo bajo cubierta) y la aparición de una nueva estrategia en la organización social de las explotaciones: la adopción del sistema de mediería.

<sup>11</sup> Según comentarios de Nahir Rueda, miembro de la familia de referencia, quien está cursando los primeros años de la Carrera de Agronomía en la Universidad Nacional de Río Cuarto, fue un tío de estos Rueda el primero que se instaló en Mar del Plata y allí se concentraron muchos familiares, que él fue llamando, algunos de los cuales luego de un tiempo se trasladaron a Villa María, y desde ahí algunos fueron pasando a Río Cuarto, a partir de la llegada de Deterlino.

forma y rapidez de acceso a la tierra; en el mercado de trabajo; en la adopción de tecnología y en el superávit productivo consecuente.

Deterlino se inicia trabajando 3 ha bajo contrato de mediería por un año, y con posterioridad arrienda 8 ha, en las cuales se dedica a la producción de verduras de hoja y, fundamentalmente, de tomate y pimiento en invernáculo.<sup>12</sup> En 1992 alquila 22 ha a otro propietario, y en 1998, con la ayuda económica de uno de sus hermanos, logra comprar 14 ha, a las que agrega 16 ha más en el 2000, aprovechando las coyunturas de buenos precios de tomate y pimiento que se presentaron durante la década de 1990.

Desde el arribo de este primer inmigrante ha continuado en forma creciente el aporte de esta corriente migratoria en los años posteriores, en particular de hermanos y primos, con sus respectivas familias.

El avance de los familiares de Deterlino en el acceso a la tierra en el área puede apreciarse en el siguiente gráfico, que muestra la evolución de los integrantes de la familia Rueda en este sentido.<sup>13</sup>

---

<sup>12</sup> Con anterioridad a su llegada, si bien se conocía el invernáculo, los productores locales no estaban al tanto de su manejo. Fueron los bolivianos, que habían aprendido su uso adecuado, en las quintas de Mar del Plata, quienes aplicaron y difundieron esta tecnología con buenos resultados en Río Cuarto, la que posteriormente fue adoptada por los productores locales.

<sup>13</sup> A partir de las entrevistas realizadas a los productores bolivianos, se aprecia que éstos, en conjunto, trabajan 99 ha (el 16 % del total) en calidad de patronos, siendo propietarios de 79 y arrendando 20 ha; del total de superficie que poseen en propiedad, el 40,5 % la trabajan con parientes bajo contrato de mediería.

**EVOLUCIÓN DE LA TENENCIA DE LA TIERRA  
DE LA FAMILIA RÚEDA EN EL CINTURÓN HORTÍCOLA  
DE RÍO CUARTO**

AÑO	Deterlino Rueda									
87	3 ha.									
89	Renne Rueda		Oscar Rueda		Segovia		Delio Rueda			
90	8 ha.		5 ha.		4 ha.		Mario Rueda			
91										
92							4 ha.		4 ha.	
93										
94										
95	22 ha.		7 ha.		15 ha.		Velazques			
96							Ibar Perales			
97			10 ha.				5 ha.			
98							10 ha.			
99					5 ha.		8 ha.			
2000										
2001	30 ha.		10 ha. 6 ha.		20 ha.				5 ha. 18 ha.	
2002					12 ha.					
2003										

	Mediería
	Arrendamiento
	Propiedad

Fuente: Elaboración propia a partir de las entrevistas en profundidad realizadas durante 2003.

Una entrevista realizada en 1999, en San Lorenzo, Tarija, a un miembro de la familia Rueda en uno de sus regresos periódicos, confirma estas aseveraciones obtenidas a partir de entrevistas llevadas a cabo en Río Cuarto.

*Respecto de los inicios del fenómeno contesta Daniel Rueda (28 años):*

*P.- ¿En tu familia, cuántos de ustedes viajan cada año a la Argentina?*

*R.- ...Bien, nosotros somos siete hermanos, y seis se vamos a la Argentina. Sólo se queda una hermana que está estudiando aquí. Nosotros se venimos a ver nuestros padres, y nos quedamos un mes y quince días.*

*P.- ¿Quién de ustedes se fue primero y en qué año?*

*R.- Mi hermano mayor (Deterlino) se ha ido primero cuando tenía 32 años, eso ha sido el 80, ha estau en el norte trabajando en la construcción. Después ha estau en Mar del Plata y en Río Cuarto, en Córdoba, aura ahí trabajamos en Córdoba (Río Cuarto). El se ha comprau catorce hectáreas y me ha llevau en el 92, cuando yo tenía 21 años para trabajar con él. Aura tengo 28 años.*

*P.- ¿Tú, cómo trabajas en la Argentina?*

*R.- Yo soy porcentajero (mediero) en la quinta(de él) y me pagan el 35 %. Trabajamos con dos changos y mi señora. Ella cuida a nuestros dos hijos, y también ayuda en la quinta.*

*P.- ¿Y tus hermanos, qué es lo que hacen?*

*R.- Mis otros hermanos son también porcentajeros, uno alquila tierras, y otro ya se ha comprau cinco hectáreas, pero trabajan en otra parte (no en lo de Deterlino). (...) Mis hermanos ponen*

*de toda verdura, lechuga de toda variedad, acelga, remolacha, perejil. Pero no tienen invernaderos. Yo nomás tengo 3 changos como peones, en verano se trabaja con más gente. También tenemos dos tractores. Tenemos una casa propia. Mi hermano mayor va a vender lo que producimos a la ciudad.*

A partir de la interpretación de dicho gráfico y de las declaraciones de Daniel, puede apreciarse que a su llegada los inmigrantes bolivianos de la familia pionera acceden a la tierra en el área mediante la concertación de contratos de mediería (o como *porcentajeros*, como ellos se denominan), y cuando han ahorrado cierto capital y se interiorizan de las particularidades de la región -tanto en lo referente a sus características productivas cuanto de mercado-, optan por la modalidad de arrendamiento, que si bien implica mayor riesgo, permite aumentar la tasa de ganancia; a partir de 1998 -a unos 10 años de su arribo- los más antiguos comenzaron a adquirir tierras en propiedad. A través de este movimiento, podemos apreciar que también en esta área se cumple lo que hemos denominado para otros cinturones hortícolas del país como la *escalera hortícola boliviana*, para dar cuenta del proceso de movilidad social ascendente por el que transitan estas familias de inmigrantes bolivianos en la Argentina.<sup>14</sup>

A medida que contingentes de familias bolivianas se asentaron en el área, fueron desplazando a la mano de obra local,<sup>15</sup> a la vez que con su arribo nuevas formas de organización de trabajo se pusieron de manifiesto vinculadas con el sistema de producción familiar boliviano, con lo cual comienza a predominar una nueva forma de relación contractual (aunque se configure sólo a través de pactos verbales), la mediería -o medianería-,<sup>16</sup> figura hegemónica en el área hasta la actualidad -que antes del arribo

---

<sup>14</sup> Al respecto, véase Benencia (1996 y 1997).

<sup>15</sup> Según Coppi (2002), un fenómeno similar se dio en el espacio periurbano del Área Metropolitana Córdoba.

<sup>16</sup> Benencia y Quaranta (2003), al analizar esta figura en el área hortícola de Buenos Aires, la definen de la siguiente manera: "...En el caso de la producción hortícola, la mediería está fuertemente asociada a la presencia de migrantes bolivianos dispuestos a ocuparse en ese mercado de trabajo. Es común que estos medieros además del trabajo de su grupo doméstico aporten otros trabajadores -sobre todo temporarios, para cubrir las necesidades de mano de obra en los momentos de mayores requerimientos-, insumos e, inclusive, capital -como material para la construcción de invernáculos-, otorgándole a la relación el mencionado carácter de una sociedad asimétrica. Para estos medieros, su condición de migrantes limítrofes acentúa la asimetría de la relación que establecen con los productores, profundizándose su condición de socio "menor". La mediería en la horticultura se asocia a funciones clásicas de este tipo de contrato, como la de evitar riesgos, dada la alta variabilidad de precios en los mercados de los productos hortícolas, y el acceso a una mano de obra relativamente escasa, así como también a otras funciones algo más novedosas. Entre estas últimas se destaca el papel que cumplen las familias de los medieros para acceder a la mano de obra temporaria que deben aportar a partir de sus redes de parentesco, reduciendo notablemente los costos de contratación, de los cuales se hacen cargo a partir de su porcentaje. Además, la presencia de trabajadores de nacionalidad boliviana permite el acceso a una mano de obra con elevadas calificaciones tácitas referidas a la

de los bolivianos no existía-, ya que, según expresan informantes calificados vinculados al sector, casi el 50 % de la superficie del CHRC se trabaja bajo este régimen.

Se reconoce, además, que son aproximadamente 30 las familias de inmigrantes bolivianos (muchas de ellas, emparentadas con la familia Rueda) que trabajan en relación de mediería con productores propietarios bolivianos o locales.

Formando parte del grupo más vulnerable de trabajadores se encuentran aquellos que se contratan al “tanteo” o al “tanto”, representados por peones que se ocupan en las quintas de productores locales o bolivianos. Esta categoría, según lo explicitado por un inmigrante propietario de tierra (que trabaja una parte de su establecimiento junto a su familia, y otra fracción de su terreno la da en mediería), está constituida mayoritariamente por integrantes de familias bolivianas también provenientes de la provincia de Tarija.

La misma entrevista realizada a Daniel Rueda en 1999, en Tarija, nos lo confirma para el caso de los horticultores bolivianos:

*P.- ¿Cómo haces para contratar gente?*

*R.- ...Damos empleo a changos de aquí, de altura (de la zona alta de la provincia Méndez). Ellos nos conocen, vienen aquí a esta casa. Se ve el precio y si están de acuerdo se van (a Río Cuarto).*

Si bien no fue posible recabar información precisa con respecto a la cantidad de personas que conformarían este grupo, según informantes calificados vinculados al sector, se calcula que serían alrededor de 300 quienes desempeñan actividades en la horticultura en esta condición; tampoco se pudieron obtener datos precisos acerca del monto de los salarios percibidos.<sup>17</sup> En general, se sabe que esta mano de obra no está declarada, por lo cual no goza de seguro social para la asistencia médica ni se le depositan aportes jubilatorios.

#### **8.- Los casos de Colonia Santa Rosa (Salta) y de Fraile Pintado (Jujuy)<sup>18</sup>**

Dicen Hinojosa Gordonava et al (2000), que desde la óptica de la emigración rural tarijeña, la comunidad de Pampa Redonda se destaca por su magnitud en el valle central y en el departamento. La fama de los medieros y quinteros de Pampa Redonda cobra importancia anualmente en los meses de noviembre a enero, período en que se los ve en sus camionetas Ford cuando regresan de Argentina; básicamente de las localidades de

---

producción y, sobre todo, a familias dispuestas a trabajar con mayor dedicación y menores exigencias...".

<sup>17</sup> En el área hortícola bonaerense se calcula en un tercio de un salario pagado a un trabajador local la remuneración que los patrones bolivianos abonar a sus trabajadores de origen boliviano.

<sup>18</sup> El material para ilustrar este caso ha sido tomado de Hinojosa Gordonava, Liz Pérez Cautin y Guido Cortez., *Idas y venidas. Campesinos tarijeños en el Norte argentino*, PIEB, Ediciones de Bolsillo, La Paz, 2000.

Colonia Santa Rosa y Fraile Pintado, dando así notoriedad a su presencia en la ciudad de Tarija, y siendo el eje central de la comunidad en ese período. (p 73)

El éxodo de jóvenes del valle central tarijeño -donde está ubicada la comunidad de Pampa Redonda- hacia las provincias del norte de la Argentina cobró gran impulso a partir de los años setenta, tal como lo muestra este testimonio:

*Estará haciendo unos 25 años que ya han empezado a ir a la Argentina, o más, capaz estará alcanzando los 30 años, que han empezado a salir todos los jóvenes... mis hermanos -esos que han falleci- ellos sabían ir pero era poca temporada que estaban allá, se iban el mes de mayu y volvían casi en octubre, no volvían a ir hasta mayu vuelta (doña Inés, Pampa Redonda).(Op. Cit. p 73)*

Estos pobladores tarijeños se iniciaron como migrantes estacionales, para, posteriormente, algunos de ellos, pasar a ser migrantes de doble domicilio o 'visitas'. Los migrantes estacionales adoptan estrategias de subsistencia que tienden a paliar el subempleo estructural dado por la estacionalidad del ciclo de producción agropecuaria de la Cuenca de Tolomosa,<sup>19</sup> en tanto que los migrantes de doble domicilio o 'visitas' responden a una estrategia campesina con experiencias migratorias temporales previas; se orientan hacia una búsqueda de oportunidades que definan un nuevo sentido de vida para la familia, lo cual no supone de ninguna manera la ruptura de lazos o relaciones con la comunidad de origen, sino más bien la mutua transformación desde el interior. Implica también el establecimiento de la capacidad reproductiva total (o en su gran mayoría) familiar o comunal en las quintas hortícolas del norte argentino.

La vinculación con la comunidad de origen se da a partir de visitas durante pocas semanas al año entre diciembre y enero; pero de gran influencia económica, social, cultural y política.

En la mayoría de las ocasiones el migrante rural temporario encuentra trabajo en las quintas hortícolas de patrones argentinos o bolivianos migrantes de doble domicilio, a través de redes de información de familiares, compadres, paisanos. La mayoría de ellos, si se les pagó lo pactado y recibieron un buen trato, regresan al mismo lugar el año siguiente.

La consolidación y ascenso social, producto de la obtención e inversión de excedentes económicos derivados del cultivo del tomate y del pimiento, se da a mediados de los ochenta y principios de los noventa. Es así como empiezan a expandirse los medieros y su entorno familiar, para posteriormente pasar de la mediería al arrendamiento y, en algunos casos, acceden a la compra de tierras (propietarios quinteros).

*Hay patrones grandes (...) ellos llevan a Santa Rosa y Fraile (...) ellos alquilan tierras, como tienen sus camionetas van y vienen, tienen capataces, ya sólo van a ver qué falta en una y otra finca. Se alquilan 70 y 80 ha de puro tomate en varios lugares, no está en una sola parte, ya son*

<sup>19</sup> Los migrantes estacionales suelen recorrer amplios circuitos regionales. Generalmente son solteros, mientras que los casados viajan sin sus familias a fin de ahorrar algo de dinero.

capos. *Un patrón grande lleva 60 o 70 personas* (don Cardozo, Pampa Redonda). (Op. Cit. p 74)

En estas quintas normalmente se encuentran pobladores de la misma comunidad, y muchas veces, el viaje ha sido planeado previamente:

*Cuando uno ya es quintero, mediero, todo eso, uno da trabajo allá, y les damos al principio a los familiares, ya despues se contratamos peones; entonces uno lleva gente de aquí, o sea ellos nomás van y vienen aquí nos hablan y dicen tal fecha y vienen, a veces vienen con otro pariente más* (don Alvarado, Pampa Redonda). (p 54)

Un modelo de quinta hortícola (en Fraile Pintado), propiedad de un oriundo de Pampa Redonda, puede abarcar 30 ha productivas, de las cuales, entre 7 y 9 se hallan bajo cubierta (...) el recurso humano que involucra esta unidad productiva consta de alrededor de 40 peones, cuyas edades oscilan entre 13 y 24 años de edad..., toda esta mano de obra es boliviana, de los cuales sólo 2 o 4 trabajadores provienen de Chuquisaca (de sus regiones más cercanas a Tarija: Camargo y Culpina), en tanto que la gran mayoría son del valle central tarijeño, incluido el capataz; en tanto que sólo el administrador, que cumple obligaciones diversas (pagador, negociador con los clientes, apoyo en el trabajo de campo) es argentino.

En Santa Rosa y en Fraile Pintado, la mayoría de los migrantes de Pampa Redonda se han convertido en medieros y productores arrendatarios y unas cuantas familias que se trasladan con todo su entorno familiar para trabajar en la Argentina son propietarios de tierras.

El alcance de las experiencias migratorias, sobre todo aquellas de iniciación a edad temprana (adolescencia), depende casi exclusivamente del rol que juegan las redes sociales de solidaridad en las que se desenvuelve el migrante, en este caso, aquellas que se tejen en la familia y la comunidad campesina. El entramado de interacciones que conforman e implican estas estructuras de apoyo y/o complementación, posibilitan una vinculación fluida entre las comunidades de origen en el valle tarijeño con las quintas hortícolas del noreste argentino; tanto en términos de circulación de información, contactos de trabajo, convivencias intensas, etc. Activar estas redes o entramados tiene que ver con el hecho de compartir raíces comunes, un cierto imaginario colectivo que evoque situaciones y sentimientos compartidos.

El grado de validez y dinamismo de estos sistemas solidarios en el valle central de Tarija es intenso. Este aspecto se evidencia por ejemplo en la fuerte concentración de migrantes provenientes de una misma comunidad (o de comunidades aledañas) en dos lugares determinados del noroeste argentino, como son Colonia Santa Rosa, en la provincia de Salta, y Fraile Pintado, en la provincia de Jujuy.

El núcleo o eje generador de estos lazos sociales es la familia, en la medida que es en su seno donde se da el primer nivel de articulación. El entorno familiar se constituye en el

primer referente de los niños respecto de esa 'otra' esfera de socialización cimentada en dichos lazos.

En muchos casos son los hermanos o parientes los que dinamizan estas relaciones, ya sea llevando o introduciendo a miembros jóvenes de las familias a las quintas hortícolas, apoyándose en coyunturas desfavorables o asumiendo conjuntamente el trabajo agrícola. Este último aspecto puede variar desde compartir una habitación en una barraca, trabajar de peones o asumir un cierto número de hectáreas en mediería o en arriendo (donde el trabajo no sólo se verá aliviado, sino también maximizado). Se da también la asociación entre hermanos y/o cuñados para comprar propiedades o prestarse maquinaria entre ellos. Veamos estos testimonios como ejemplo de lo mencionado:

*...él (Santiago, 15 años) va a ir a la Argentina con su hermano que está allá. El va a volver en diciembre y ya el otro año lo va a llevar a su hermano (Dionicio, Pinos Sud). (Op. Cit. p 81)*

*...después, yo ya e siu tantero como unos cinco años he ido donde mi hermano en Corrientes y he trabajado en sociedad con mi hermano, eso a partir del '78 y me ha ido muy bien, y al otro año he puesto por mi cuenta, ya me he comprado yo no más semilla, me alquilao la tierra, el tractor... (José, Pampa Redonda). (Op. Cit. p 81)*

Los nexos de la familia y los parientes que se evidencian en el transcurso de la migración, ya en los lugares de destino, en el norte argentino, se fortalecen mucho más. Los grados de identificación en un contexto ajeno, a la vez que se generalizan, tienden a incluir más que excluir (...) En esta perspectiva, el éxito y el ascenso social tanto como la movilidad geográfica se vinculan a las redes de solidaridad entre emigrantes tarijeños. Los propietarios o grandes arrendatarios de Pampa Redonda, es decir, aquellos migrantes exitosos, pertenecen a no más de cinco troncos familiares cuyas historias están fuertemente imbricadas. (...) Las relaciones económicas que se generan entre patrones y jornaleros provenientes de la misma región responden de igual forma a este entramado de reconocimientos y solidaridades entre comunidades.

Por otra parte, se constata que en una quinta hortícola perteneciente a un pamparredondeño en Colonia Santa Rosa (Salta), alrededor del 80 % de los peones que trabajan en dicho lugar provienen de no más de cinco comunidades del mismo valle central tarijeño. En este ejemplo es notorio recalcar que el capataz encargado de la organización del trabajo de los peones era de Chocloca, comunidad cercana a Pampa Redonda.

### ***9.- El papel de las redes sociales en la información***

A través de las descripciones de los casos realizadas, podemos apreciar la importancia que adquiere el papel de las redes sociales en la transmisión de información respecto de la movilidad de población hacia determinados mercados de trabajo. Así como también, a partir de los resultados observados, puede apreciarse en los dos casos la existencia de formas diferenciadas de transmisión de dicha información, donde el núcleo familiar más estrecho y de mayor confianza puede llegar a tener acceso a la tierra, sea en calidad de



medieros de los mismos bolivianos establecidos con anterioridad, de arrendatarios o de propietarios en un período que puede ser breve (10 años aproximadamente), e inclusive donde algunos son ayudados económicamente por los pioneros para que lo tengan, como en el caso de Río Cuarto:

*De la entrevista con Palmira Rueda (Río Cuarto, 2004):*

*-Mi cuñado (Deterlino) se había venido para acá, y como a él le estaba yendo bien nos prestó dinero para que pudiéramos arrendar una quinta. También nos prestó cuando compramos el primer lote.<sup>20</sup>*

Un círculo de familiares un poco más alejados son los que acceden a la tierra a través de la mediería en quintas de productores locales; en tanto que pobladores de lugares vecinos a San Lorenzo acceden al mercado de trabajo hortícola como peones tanteros de patronos bolivianos o locales,<sup>21</sup> en el caso de Río Cuarto, o de productores bolivianos, como es el caso de los peones del valle central tarijeño que contratan casi en exclusividad los grandes quinteros propietarios o arrendatarios oriundos de Pampa Redonda asentados en Santa Rosa o en Fraile Pintado.

Esta contratación de bolivianos por bolivianos -porque no es habitual, sino más bien excepcional, que los productores bolivianos contraten mano de obra local- adopta la forma de un mercado de trabajo segmentado por nacionalidad, cuya institución estructurante, el decir de Pries (2001), sería el *clan*; es decir, un mercado de trabajo regulado por las redes sociales.<sup>22</sup>

## **10.- Conclusiones**

---

<sup>20</sup> Aunque ninguno de los demás entrevistados afirmó haber recibido dinero prestado de algún pariente, todos ellos aseguran haber venido a Río Cuarto a través de información recibida por vínculos familiares.

<sup>21</sup> En este sentido, un observador comenta respecto del reclutamiento de mano de obra por parte de productores bolivianos: "...respecto a la mano de obra algunos viajan (no tengo certeza que se repita en la totalidad de los casos; en realidad, sólo conozco el caso de tres de ellos) una vez por año a Bolivia (los casos que conozco lo hacen en el mes de julio), a su pueblo de San Lorenzo, visitan a sus familiares, a sus padres y contratan mano de obra para trabajar en las quintas..."

<sup>22</sup> Según Ludger Pries (2001), "...la institución social (estructurante del mercado de trabajo) que llamaríamos el *clan* es una red de relaciones sociales de la vida cotidiana basada en nexos y compromisos de lealtades, cuidado y procuración mutuos a mediano y largo plazo, que normalmente está centrada en la familia ampliada y basada en normas de acción comunicadas directamente...". De esta forma, la formación/calificación del trabajador se da por socialización en el empleo por redes sociales, lealtad; el reclutamiento/búsqueda de trabajo se procura a través de las redes sociales; la remuneración/movilidad vertical es no sólo salarial, sino social, y la asignación de puestos/movilidad horizontal, se otorga por necesidades comunicadas directa y/o personalmente.

En síntesis, podemos afirmar que estos territorios productivos han sido constituidos con la colaboración de o creados a partir del aporte de la migración transnacional de familias bolivianas procedentes originariamente de San Lorenzo o de Pampa Redonda (en los valles centrales de Tarija), que arribaron a las áreas estudiadas a partir de la información proporcionada por los miembros de las familias pioneras. Que esta información fue suministrada de manera diferenciada según la red de relaciones sociales donde estaban involucrados los pioneros: a) según lazos de parentesco más cercanos, y b) según lazos de vecindad, en lo que podríamos llamar una distribución de la información por dos vías; por un lado, la dirigida hacia aquellos con quienes mantienen lazos más fuertes, que fue acompañada, además, en algunos casos, por ayudas económicas que les permitieron a los miembros más cercanos de la familia pionera (hermanos, primos) captar las mejores oportunidades, como el acceso a la tierra en Río Cuarto -sea a través de la mediería, del arrendamiento y luego de la propiedad-, o de parientes más lejanos, que se contratan como medieros de productores locales, y por otro lado, la dirigida hacia aquellos con quienes se mantienen lazos más débiles; es decir, hacia vecinos o conocidos de dicho pueblo o de los alrededores, que acceden a otro tipo de oportunidades, de menor importancia relativa, al ser contratados como mano de obra en calidad de peones tanteros, que aunque también tienen la posibilidad de ascender social y económicamente, el lapso en el que pueden alcanzar este logro es mayor que el del núcleo pionero.

## 11.- Bibliografía

- AGÜERO, Daniel (2000), "Diagnóstico de la Cadena Hortícola del Cinturón Verde de Río Cuarto", UNRC, Córdoba.
- BASCH, Nina; GLICK SCHILLER, Lila, y BLANC-SZANTON, Cristina (1994), *nations unbound: transnational projects, post-colonial predicaments, and deterritorialized nation-states*, Langhorne, PA: Gordon and Breach.
- BENENCIA, Roberto (1996), "Formas de relación contractual y precarización del empleo en el mercado de trabajo hortícola", en *Revista Estudios del Trabajo* N° 12, ASET, Buenos Aires.
- BENENCIA, Roberto (1997), "De peones a patrones quinteros. Movilidad social de familias bolivianas en la periferia bonaerense", en *Estudios Migratorios Latinoamericanos* Año 12, N° 35, CEMLA, Buenos Aires.
- BENENCIA, R. y QUARANTA, G. (2001), "El papel de la mediería en el agro moderno. Producción de leche y hortalizas en la Pampa Húmeda bonaerense", en *Cuadernos del PIEA, Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios*, N° 15, PIEA-IIHES, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- BENENCIA, Roberto y GEYMONAT, Marcela (2003), "Familias bolivianas en Río Cuarto (Córdoba): inserción en la producción y comercialización hortícolas", ponencia presentada en las Terceras Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales, PIEA, 5 a 7 de noviembre, Facultad de Ciencias Económicas-UBA, Buenos Aires.
- BENENCIA, Roberto y GEYMONAT, Marcela (2005), "Migración transnacional y redes sociales en la creación de territorios productivos. Río Cuarto, Córdoba (Argentina)", ponencia presentada en el Primer Congreso Latinoamericano de Antropología, Rosario, Argentina, 11 al 15 de julio.
- CIARALLO, Ana María (2003), "Horticultores bolivianos en el Alto Valle del Río Negro y Neuquén. Una relación funcional con los productores frutícolas familiares", ponencia enviada al IV Congreso Latinoamericano de Sociología del Trabajo *El Trabajo en América Latina en los*

*comienzos del siglo XXI: perspectivas de su carácter emancipador y de su centralidad*, realizado en La Habana, Cuba, del 9 al 12 de septiembre.

-COPPI, Gabriel O. (2002), "Reestructuración productiva de la actividad frutihortícola en el sector noreste del espacio periurbano del Area Metropolitana Córdoba", Tesis de Licenciatura, Escuela de Historia, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba.

-CORTES, Genevieve (1998), "La emigración, estrategia vital del campesinado", en Revista *Tinkazos*, La Paz.

-CORRAL, Mario; GIL, Horacio; GOSSO, Liliana (1993), "Diagnóstico y Evolución del Area Fruti-Hortícola de Río Cuarto", UNRC.

-DANDLER, Jorge y MEDEIROS, Carmen (1991), "Migración temporaria de Cochabamba, Bolivia, a la Argentina: Patronos e impacto en las áreas de envío", en: Patricia Pessar (comp.) *Fronteras permeables*, Planeta, Buenos Aires.

-DEVOTO, Fernando (2003), *Historia de la inmigración en la Argentina*, Sudamericana, Buenos Aires.

-GRANOVETTER, Mark (1985), "Economic Action and Social Structure: the Problem of Embeddedness", en *American Journal of Sociology*, 91.

-GRIECO, Margaret (1987), *Keeping it in the Family, Social Networks and Employment chance*, Tavistock Publications, London-New York.

-HINOJOSA GORDONAVA, Alfonso; PEREZ CAUTIN, Liz y CORTEZ FRANCO, Guido (2000), *Idas y venidas. Campesinos tarijeños en el norte argentino* PIEB, La Paz, Bolivia.

-LORDA, María Amalia y GAÍDO, Eloísa (2003), "Actores y escenarios posibles en la actividad hortícola en el marco del desarrollo local. Cuenca del Sauce Chico", Departamentos de Geografía y de Agronomía, Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca; ponencia presentada al las III Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales, organizadas por PIEA, Facultad de Ciencias Económicas-UBA, Buenos Aires, desde el 5 al 7 de noviembre.

-MASSEY, Douglas (1999), "Why does the Immigration Occur? A Theoretical Synthesis", en *The Handbook of International Migration: The American Experience*, Hirschman, Kasinitz, De Wind (Eds.), Russel Sage Foundation, New York.

-PRIES, Ludger (2000), "Teoría sociológica del mercado de trabajo", en Enrique de la Garza Toledo (Coordinador), *Tratado Latinoamericano de Sociología del Trabajo*, Fondo de Cultura Económica, México.

-POLANYI, Karl (1968), *Primitive, Archaic and Modern Economies*, G. Dalton ed., Doubleday, New York.

-RAMELLA, Franco (1994), "Por un uso fuerte del concepto de red en los estudios migratorios", en María Bjerg y Hernán Otero (Compiladores) (1994), *Inmigración y redes sociales en la Argentina moderna*, CEMLA/Instituto de Estudios Histórico-Sociales.

-SAYER, A. Y WALKER, R. (1992), *The New Social Economy. Reworking the division of labor*, Blackwell, Cambridge MA & Oxford UK.

-SASSONE, Susana María; OWEN, Olga Marisa, y HUGHES, Judith Corinne (2003), "Migrantes bolivianos y horticultura en el Valle Inferior del Río Chubut", ponencia presentada en el Seminario Internacional *Migraciones, fronteras y ruralidad en los umbrales del siglo XXI*, realizado en Tarija, Bolivia entre el 27 y el 29 de marzo de 2003.

-SUÁREZ NAVAS, Liliana (1998), "Dinámica y política de invisibilidad. Ley, vigilancia y racionalización de agricultura", en *Migraciones* N° 4, Universidad Pontificia de Comillas, Madrid.

**70**  
Congreso  
Nacional  
de Estudios  
del Trabajo

**aset**

ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO